Décimo Segundo Domingo de Tiempo Ordinario, 25 de junio 2023
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

Primera lectura: Jer 20, 10-13

En aquel tiempo, dijo Jeremías: "Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: 'Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror'. Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: 'Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él'.
Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable.
Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.
Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados".

Salmo 68, 8-10. 14 y 17. 33-35

R. (14c) Escúchame, Señor, porque eres bueno.
Por ti he sufrido oprobios y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae.
R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.
A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro. Escúchame, Señor, pues eres bueno y en tu ternura vuelve a mí tus ojos.
R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.
Se alegrarán, al verlo, los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. Que lo alaben por esto cielo y tierra, el mar y cuanto en él habita.
R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Segunda Lectura: Rom 5, 12-15

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, porque todos pecaron.
Antes de la ley de Moisés ya existía el pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se castiga cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquéllos que no pecaron como pecó Adán, cuando desobedeció un mandato directo de Dios. Por lo demás, Adán era figura de Cristo, el que había de venir.
Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al delito. Pues si por el pecado de uno solo hombre todos fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios.

Aclamación antes del Evangelio: Jn 15, 26b. 27a

R. Aleluya, aleluya
El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos.
R. Aleluya.

Evangelio: Mt 10, 26-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.
No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo. ¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.
A quien me reconozca delante de los hombres, y o también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos".

Décimo Segundo Domingo de Tiempo Ordinario, 25 de junio 2023
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presenciade Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que leslame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

En esta parte del Evangelio de Mateo, el autor continua la enseñanza de Jesús a los apóstoles a quienes envía a anunciar la Buena Noticia. Aunque Jesús les ha dicho que son enviados como "ovejas en medio de !obos" (Mateo I0,16), les pide que no tengan miedo "a quienes pueden matar el cuerpo pero no pueden destruir el alma" (v. 28).
A través de la historia de la Iglesia, los creyentes fieles han seguido a Cristo mismo rechazando sacrificar la verdad por proteger sus propias vidas. En la Edad Media, Juana de Arco fue quemada en la hoguera como consecuencia de su fe firme y de su valor. Santo Tomas Moro fue decapitado por su invencible lealtad al juicio del Papa contra el rey Enrique VIII. En nuestros tiempos, el Arzobispo Oscar Romero, la voz de los sin voz en San Salvador, fue asesinado durante la celebración litúrgica por su valor contra un gobierno militar perverso e injusto.
Estos mártires vivieron de verdad el Evangelio. Su temor humano al daño físico no dirigió sus vidas. La verdad, la justicia, su integridad personal, y el cuidado de sus almas fue su auténtica prioridad. Indudablemente estos mártires y muchos, muchos otros a través de los siglos, reconocieron a Cristo, confiados en que Cristo les reconocería a ellos delante de Dios.
Jesús asegura a sus apóstoles que no tienen nada que temer. Usa imágenes maravillosas para explicar la intensidad del amor de Dios y su cuidado para cada uno de nosotros. "En cuanto a ustedes, todos los cabellos de su cabeza han sido contados." (v. 30). La total y eterna preocupación de nuestro Creador por toda la creación -"ni un solo gorrión cae al suelo sin el consentimiento del Padre," (v. 29) - nos da la certeza de que tenemos un lugar en el corazón de Dios. El amor del Señor para cada uno de nosotros es mayor, más íntimo que incluso el amor que tienen los padres por sus hijos. En respuesta a este don increíble de cuidado amoroso, se nos pide sencillamente que no tengamos miedo, que confiemos, y que reconozcamos ante el mundo que nuestro Dios santo es el Dios de amor.

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Creo en verdad que Dios me conoce con la gran intimidad de "contar cada cabello"? ¿Como respondo yo?

2. ¿Pienso de mí mismo que soy un discípulo valiente de Cristo? ¿Por qué O por qué no?

3. ¿Como podemos ser "no temerosos de quienes pueden matar el cuerpo" (v. 28)?

4. ¿Quiénes son esos que pueden destruir el cuerpo y el alma? ¿Como podemos evitar esta destrucción?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.